



NUESTROS PASOS

Nuestros pasos gimientes,
heridos en sus huellas,
acuchillados en silencio,
no mueren ni se detienen.
Nuestros pasos cansados,
revocados en la infamia,
perseguidos, flagelados,
continúan andando.
Ni la locura ciega ni nada
consiguen escribirle un epitafio.
Nuestros pasos en sus *fogocidades*
de juegos amorosos y amantes,
de gritería infantil que aplaca,
pero que siguen adelante.
Nuestros pasos
que buscan calles espaciosas,
con domingos de colores bochornosos
y palabras fragorosas,
nos empujan, nos empujan.
Nuestros pasos que incendian
y derriban paredes monótonas.

(27/8/83)